

UNA VIDA CONSAGRADA HAITIANA SEDIENTA EN UN PAÍS DE CONTRASTES

(Visita de la CLAR a la Comisión de Cambio Sistémico y a la Vida Consagrada de Haití, Agosto de 2019)

Jean Hérick Jasmin, omi
ETAP - CLAR

1. Una Vida Consagrada en camino como la Visitación de María

A finales del mes de agosto pasado, a pesar de las dudas psicológicas causadas por las tensiones sociopolíticas en Haití, el Secretariado de la CLAR – representado por las hnas. Daniela Cannavina, hcmr, Mónica Benavides, hdv y un teólogo del Equipo de Asesoría de la Presidencia, Jean Hérick Jasmin, venció las barreras de inseguridad, para abrir camino hacia una visita a la República de Haití, en aras de reunirse con la Comisión de Cambio Sistémico de la Conferencia Haitiana de Religiosas/os (CHR) y propiciar un compartir con la Vida Consagrada (VC) del país sobre el Horizonte Inspirador (2018-2021) de la CLAR.

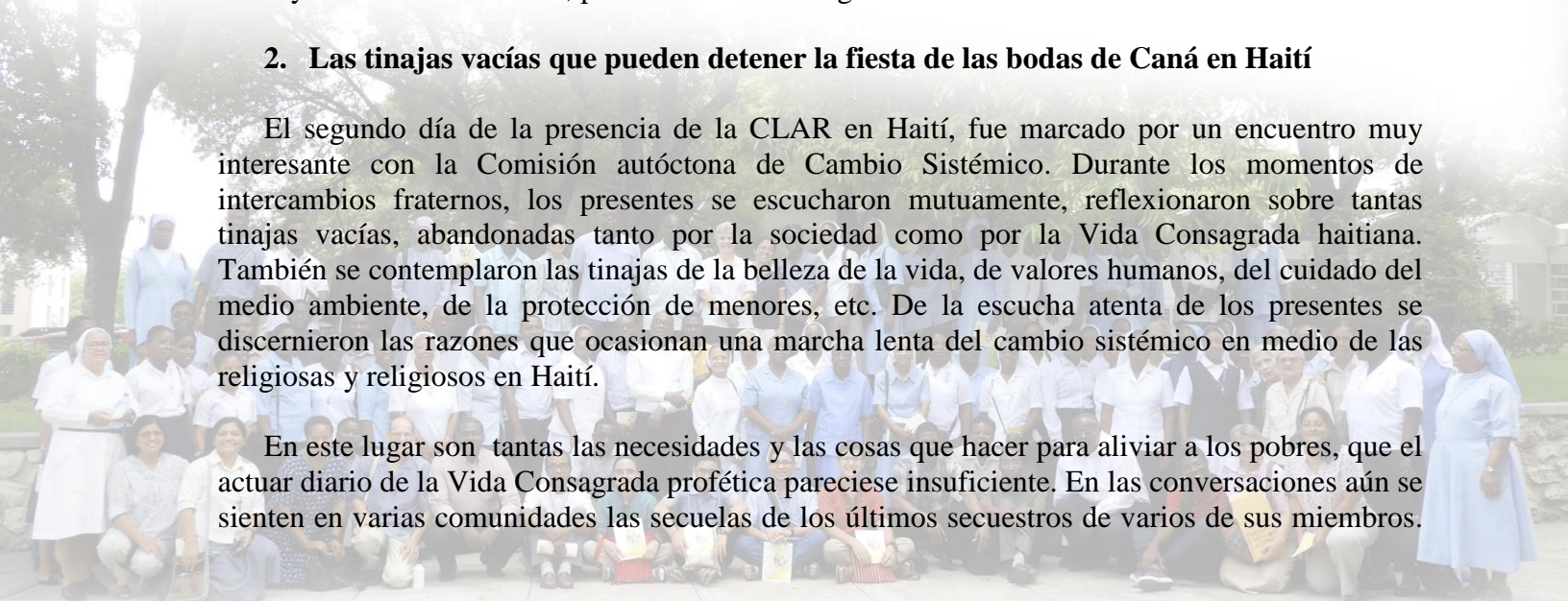
Después de una táctica de vuelos, la delegación de la CLAR pasó por Santo Domingo, tomó una avioneta estilo “jet privado” y llegó finalmente a Puerto-Príncipe. Una vez allí, se desplazó en medio de un ajeteo y de trancones causadas por los “Tap-taps” de Carrefour Aeropuerto y Marasa, hasta llegar al hospedaje “Marie Poussepin”, - un oasis de las Hermanas Dominicanas de la Presentación-. De camino se siente la ciudad en tensión porque no hay abasto de combustibles.

¿Quién esperaba a la delegación de la CLAR? La esperaba la Vida Consagrada haitiana con una acogida calurosa y fraterna. La VC, consideró esta visita como la de María a su prima Isabel. En efecto, para las Religiosas y los Religiosos de Haití, la presencia de la CLAR en medio de ellos, en esta hora de incertidumbres, representó una respuesta coherente de la VC del Continente al llamado del Evangelio: “tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, estuve enfermo y me visitaron (Mt 25, 35-37)”. Este fue un signo de una VC siempre en camino, hacia y con los más sufridos, para brindarles la alegría de las bodas de Caná.

2. Las tinajas vacías que pueden detener la fiesta de las bodas de Caná en Haití

El segundo día de la presencia de la CLAR en Haití, fue marcado por un encuentro muy interesante con la Comisión autóctona de Cambio Sistémico. Durante los momentos de intercambios fraternos, los presentes se escucharon mutuamente, reflexionaron sobre tantas tinajas vacías, abandonadas tanto por la sociedad como por la Vida Consagrada haitiana. También se contemplaron las tinajas de la belleza de la vida, de valores humanos, del cuidado del medio ambiente, de la protección de menores, etc. De la escucha atenta de los presentes se discernieron las razones que ocasionan una marcha lenta del cambio sistémico en medio de las religiosas y religiosos en Haití.

En este lugar son tantas las necesidades y las cosas que hacer para aliviar a los pobres, que el actuar diario de la Vida Consagrada profética pareciese insuficiente. En las conversaciones aún se sienten en varias comunidades las secuelas de los últimos secuestros de varios de sus miembros.



En Haití la vida clama para que se ayude a llenar las tinajas vacías y la fiesta siga su curso. La VC, llama a colocar en medio y al centro de todas las decisiones el Dios liberador, quien atiende los gritos de su pueblo; a intuir la moción del Espíritu presente en los actores que hoy evocan a los servidores y al maestresala de las bodas de Caná; a estar en esta realidad con la mirada atenta de María y la compasión de Jesús. Dos invitados a la boda como María y Jesús, no permitieron que la fiesta termine de manera vergonzosa. Es pues, decisión de todos actuar para que “la fiesta en Haití no se acabe” y la misión profética de la VC en Haití siga encendida y esperanzadora.

3. Una clave del Horizonte Inspirador de la CLAR para la Vida Consagrada Haitiana

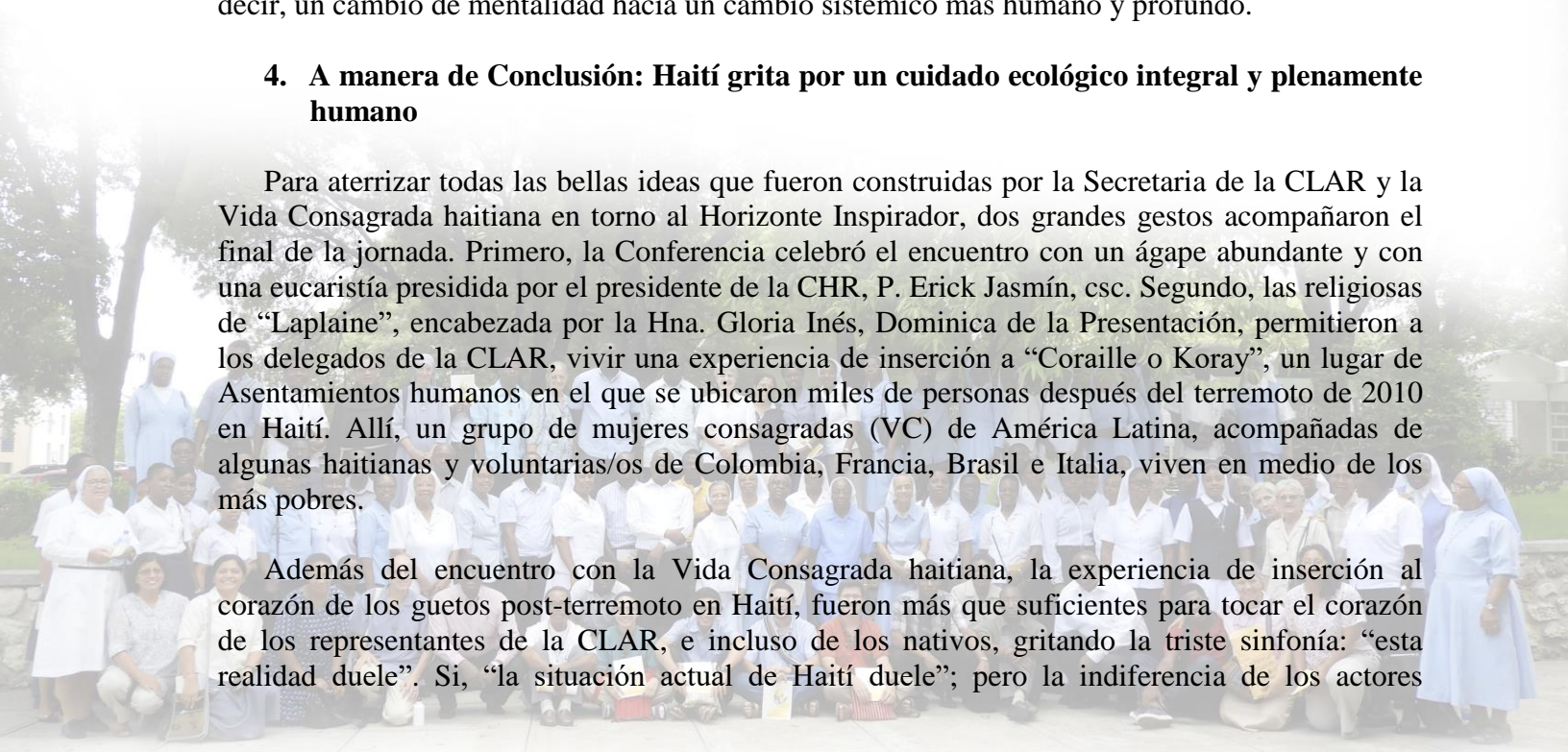
El día tercero, la Secretaria General de la CLAR, hna. Daniela Cannavina, hcmr, lideró un encuentro caluroso con la Vida Consagrada haitiana en la Capilla de los Hermanos FIC. Con la ayuda de un representante del ETAP, hicieron la presentación del Horizonte Inspirador de la CLAR, ante un auditorio considerable de religiosas y religiosos reunidos en dicha convocatoria.

El mensaje clave para Haití fue muy claro, “no se trata solamente de seguir quejándose de que no hay vino, se trata más bien de preguntarse: ¿qué hacer con las tinajas vacías que están disponibles y amontonadas en los rincones de las realidades haitianas?”. “¿De dónde recuperar la esperanza y la pasión?”. De hecho, “¡es la hora para actuar! ¡Es ahora cuando se debe llenar las tinajas vacías con abundante agua, para que se transforme en vino nuevo hasta derramarlo”. La Vida Consagrada haitiana confirmó el lema del trienio: “Hagan todo lo que Él diga. ¡Ya es la hora!”. Las reacciones positivas de los asistentes no se hicieron esperar. La mayoría de las intervenciones clamaron por una Vida Consagrada presente en Haití más solidaria, profética y comprometida con los pobres. Es la hora dijeron, para sentipensar no sólo la realidad sociopolítica ambigua de Haití, sino también la hora para desarrollar actitudes estratégicas, es decir, un cambio de mentalidad hacia un cambio sistémico más humano y profundo.

4. A manera de Conclusión: Haití grita por un cuidado ecológico integral y plenamente humano

Para aterrizar todas las bellas ideas que fueron construidas por la Secretaria de la CLAR y la Vida Consagrada haitiana en torno al Horizonte Inspirador, dos grandes gestos acompañaron el final de la jornada. Primero, la Conferencia celebró el encuentro con un ágape abundante y con una eucaristía presidida por el presidente de la CHR, P. Erick Jasmín, csc. Segundo, las religiosas de “Laplaine”, encabezada por la Hna. Gloria Inés, Dominica de la Presentación, permitieron a los delegados de la CLAR, vivir una experiencia de inserción a “Coraille o Koray”, un lugar de Asentamientos humanos en el que se ubicaron miles de personas después del terremoto de 2010 en Haití. Allí, un grupo de mujeres consagradas (VC) de América Latina, acompañadas de algunas haitianas y voluntarias/os de Colombia, Francia, Brasil e Italia, viven en medio de los más pobres.

Además del encuentro con la Vida Consagrada haitiana, la experiencia de inserción al corazón de los guetos post-terremoto en Haití, fueron más que suficientes para tocar el corazón de los representantes de la CLAR, e incluso de los nativos, gritando la triste sinfonía: “esta realidad duele”. Si, “la situación actual de Haití duele”; pero la indiferencia de los actores



políticos de Haití duele mucho más, aún. Por ello, es necesario educar para el cuidado ecológico integral en todo el país y sumar toda la creatividad humana que dinamice acciones transformadoras.

La esperanza en Haití es la de una Vida Consagrada sedienta de cambio para el pueblo, una Vida Consagrada que no se rinde y que está en busca de contagiar el Espíritu de fiesta del Reino en medio de todos los Haitianos.

“¡La Fiesta no puede acabar!”.

